

Globethics Repository



Enseñando a pensar [Teaching thinking]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Futuros
Publisher	Revista Trimestral Latinoamericana y Caribeña de Desarrollo Sustentable
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-16 11:37:16
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/202812

ENTREVISTA A CARLOS ZARCO MERA

Futuros: Carlos, nos gustaría que hicieras una breve auto presentación para aquellos lectores que aun no te conocen.

CZ: Bueno, vamos a ver. Hice estudios de licenciatura en Psicología (UNAM) y una maestría en Sociología (UIA). Desde 1990 he ocupado la responsabilidad de la dirección en diversas Organizaciones Civiles en México, entre ellas, el Centro de Estudios Ecuménicos vinculado a procesos cristianos populares y la Coordinación de Solidaridad Los Ángeles que desarrolló trabajos de promoción con organizaciones urbanas en el Centro de la Ciudad de México.

Entre 1995 y 1996 coordiné el Programa de Investigación sobre el Tercer Sector en la Universidad Iberoamericana. También coordiné académicamente el primer Diplomado sobre “Formación para Directivos de Organizaciones Civiles”, que se llevó a cabo en el Instituto de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) durante el año de 1998.

Luego, a partir de 1997, fui electo Secretario General del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), asociación que agrupa a 195 organizaciones civiles en 21 países de América Latina y que tiene como objetivo promover y fortalecer la educación popular y ciudadana en diálogo con instancias gubernamentales y al servicio de los procesos de organización social en el Continente.

En el ámbito internacional, he sido miembro del Comité Central de la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC), con sede en Londres, y del Consejo Consultivo del Programa de Gestión Urbana para América Latina. Actualmente, soy parte de la coordinación de la Plataforma Interamericana de Democracia, Desarrollo y Derechos Humanos (PIDDDH) y del Comité Ejecutivo del Consejo Internacional de Educación de Adultos (ICAE). Represento también el llamado “punto focal” en América Latina para la Consulta Colectiva de ONGs sobre Educación para Todos de las oficinas centrales de UNESCO en París y, además, funjo de coordinador del Foro de Diplomacia Ciudadana en América Latina.

Profesionalmente me he especializado en los temas de análisis de la realidad social, sociedad civil, educación popular y ciudadana. He escrito diversos artículos para revistas de organizaciones civiles y de universidades, además de realizar múltiples cursos, consultorías, evaluaciones y asesorías a instituciones y organizaciones en diversos campos del desarrollo social.

Creo que ya está bien, ¿no?

Futuros: De acuerdo. Háblanos ahora del papel que juega el Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) respecto a los esfuerzos por promover paradigmas alternativos de desarrollo sustentable.

CZ: La educación popular (EP) es un componente ineludible de toda búsqueda por un nuevo paradigma de desarrollo. La razón es sencilla. La EP tiene como objetivo principal

empoderar a las personas haciéndolas capaces de desarrollar un pensamiento crítico y propio. Sin la capacidad de imaginar un mundo diferente al que experimentamos y conocemos no es posible diseñar propuestas encaminadas a su construcción. En ese sentido, las actividades que promueve el CEAAL – sus talleres, seminarios y muchas otras- pueden considerarse, sin temor a error, contribuciones latinoamericanas y caribeñas al desarrollo sustentable.

Es significativo que hace unos meses, cuando constituimos el llamado Foro de Diplomacia Ciudadana (FDC), que integra a unas tres decenas de las principales redes regionales de organizaciones de la sociedad civil, se plasmó en nuestros acuerdos la necesidad de fomentar el “pensamiento propio” respecto a nuestra realidad. Una de las redes que integran el FDC, la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), ya tiene una prestigiosa revista académica de ciencias sociales que lleva precisamente ese nombre (“Pensamiento Propio”). Ahora ustedes – la **Revista Futuros** - vienen a propiciar un importante y necesario espacio de diálogo entre activistas y académicos con el propósito de facilitar la creación de una nueva escuela de pensamiento latinoamericano en torno a los múltiples temas del desarrollo sustentable. CEAAL, por su parte, se beneficia del esfuerzo que ustedes y otros realizan en este campo y produce sus propios materiales para generar la reflexión sobre este y otros temas.

3- Futuros: Sería bueno que explicases a nuestros lectores en que consiste el Foro de Diplomacia Ciudadana, sus proyecciones y relevancia respecto al desarrollo sustentable y el papel de CEAAL en él.

CZ: Después de varios años de consultas, tres decenas de coaliciones y redes de la sociedad civil regional nos dimos cita en Ciudad México en febrero del 2002 para dejar constituido el llamado Foro de Diplomacia Ciudadana (FDC) de América Latina y el Caribe. Los documentos de esa reunión pueden encontrarse en el sitio Web del FDC (www.fdcweb.org).

La idea novedosa aquí fue identificar la necesidad de crear un espacio para la reflexión, intercambio de experiencias e ideas y eventual concertación de apoyos recíprocos e iniciativas entre redes temáticas diversas: de educación popular, derechos humanos, desarrollo, mujeres, paz y muchas otras. El denominador común de todas ellas es que, de una manera u otra, – sea con protestas callejeras o cabildeando en los pasillos del poder- intentan influir en procesos de decisión vinculados no solo a la política doméstica sino también a la política internacional (ALCA, desarrollo social, etc, etc). Por ello entendemos que la diplomacia ciudadana se hace por igual de chamarra que de cuello y corbata y que ambas expresiones pueden resultar complementarias en lugar de inevitablemente contradictorias como algunos afirman.

El FDC decidió reunirse nuevamente en asamblea general en el 2003. Sin embargo se han desarrollado ya un conjunto de iniciativas tales como una consulta regional en noviembre del pasado año sobre temas prevención de conflictos y seguridad hemisférica, así como un seminario sobre diplomacia ciudadana en la Universidad de Belgrano, en Buenos Aires, una presentación ante dos comisiones de la OEA y otras acciones.

Todas las redes del FDC creemos que “otro mundo mejor es posible” y, desde diversos campos, impulsamos la idea de construir un paradigma alternativo de desarrollo sustentable y democrático participativo para nuestra region.

Futuros: En la actual coyuntura mundial y regional, ¿qué papel crees que pueda jugar la diplomacia ciudadana con relación a la creciente conflictividad de las relaciones internacionales?

CZ: Existe el cliché de decir que vivimos tiempos “extremadamente peligrosos”. La verdad es que eso parece ser siempre cierto. Lo era en la época de la guerra fría, de la primera y segunda guerras mundiales y en este momento de fuertes tendencias hacia el unilateralismo por parte de la “hiper potencia” estadounidense. Deberíamos habernos quizás acostumbrado ya a vivir en medio de mortales peligros, que no es lo mismo que aceptar y adaptarnos al status quo que lo genera. Al igual que varios conflictos nos enseñaron que “la guerra es algo tan importante que no puede dejarse exclusivamente en manos de los militares” hemos venido aprendiendo que la política y la diplomacia –sobre todo en tiempos de guerra- son demasiado importantes para dejarlas exclusivamente en manos de los políticos y diplomáticos profesionales. Del mismo modo que la sociedad civil organizada ha venido ocupando espacios antes reservados exclusivamente a los funcionarios del estado dedicados a temas económicos, financieros y de desarrollo, ahora viene haciendo otro tanto en relación con una amplia gama de temas políticos que se debaten en los foros multilaterales. Uno de esos temas es el de la prevención, administración y resolución pacífica de conflictos locales, regionales e internacionales.

Parecería innecesario insistir en que los conflictos no pueden prevenirse y resolverse sin la participación activa de la sociedad civil. Sin embargo, si observamos el modo en que estos son abordados vemos que, lamentablemente, esa verdad aun no se ha integrado al sentido común de todos los gobiernos. Demasiado a menudo todavía los funcionarios estatales desechan las opiniones y recomendaciones de las organizaciones de la sociedad civil hasta que los conflictos se tornan ya irreversibles y destructivos.

Quizás se deba a una “deformación profesional” que me otorga mi condición de maestro, pero de veras creo que todavía hay mucho que hacer en este campo para “educar”, en el buen sentido de la palabra, a las instituciones estatales en una nueva visión de su papel en el contexto de una democracia participativa. Para ser justos, otro tanto es necesario hacer con nuestras propias organizaciones que nacieron en situaciones en que sólo era posible la confrontación y no todas ellas están siempre preparadas para “acompañar sus protestas con propuestas” como se ha indicado más de una vez.

El FDC se percató desde su creación en febrero del 2002 de la creciente conflictividad en las relaciones internacionales y ya para el mes de noviembre de ese mismo año, como he dicho antes, convocó a una primera consulta regional sobre el tema de la prevención y resolución pacífica de conflictos y el análisis de los desafíos a la seguridad hemisférica según nuestra perspectiva.

En las discusiones que tuvieron lugar en esa consulta se puso de manifiesto la existencia de diversos focos de conflicto en nuestra region. Ellos se originan en contextos diferentes,

están en diversos estados de desarrollo y requieren de respuestas adecuadas a cada situación. Hay una guerra interna en Colombia, un conflicto pendiente de solución en Chiapas, una grave crisis de ingobernabilidad en Venezuela, una gran explosividad social en Argentina y otras situaciones más que demandan soluciones sabias, para que puedan ser perdurables, en cuyo diseño vemos la necesidad de una significativa participación de la sociedad civil local y regional.

En ese sentido el FDC se trazó una serie de lineamientos de trabajo en esa consulta sobre los cuales ya venimos montando diferentes iniciativas y acciones como son la puesta a punto de un mecanismo de la sociedad civil para la prevención y solución temprana de conflictos. El FDC también se ha acercado ya a la Comisión de Seguridad Hemisférica de la OEA a fin de iniciar un diálogo con ellos sobre nuestras percepciones en ese campo. Adicionalmente, cuatro de nuestras redes – CEAAL, CRIES, American Friends Service Committee y Human Rights Internet- emitimos recientemente un pequeño comunicado (“Los Futuros Posibles”) sobre algunos de estos temas en una reunión que celebramos en Ottawa.

En lo que a CEAAL respecta, compartimos el criterio del Secretario General de Naciones Unidas de que toda inversión en la prevención y solución pacífica de conflictos es una inversión simultánea en desarrollo sustentable. Por eso tenemos programas que incluyen estos temas para ser debatidos en talleres y seminarios. El FDC tiene igual premisa y ya orienta su acción en esa dirección también.